

España intenta arrancar a la UE un rescate sin más condiciones

El Eurogrupo y el BCE negocian en Nicosia el plan de compra de deuda

CINCO DÍAS Nicosia

La interminable saga de la crisis del euro traslada hoy su escenario hasta el extremo geográfico más oriental de la Unión Europea. Pero la agenda sigue girando en torno al mismo tema: si España debe solicitar o no un segundo recate para aliviar definitivamente su prima de riesgo. La cita tiene lugar en Chipre, a solo unos 200 kilómetros de la guerra fratricida de Siria. En la capital chipriota, Nicosia (o Lefkosia, para los locales), se reúnen durante dos días los ministros de Economía de la zona Euro (Eurogrupo), los de la UE (Ecofin) y los presidentes del BCE y de los bancos centrales nacionales.

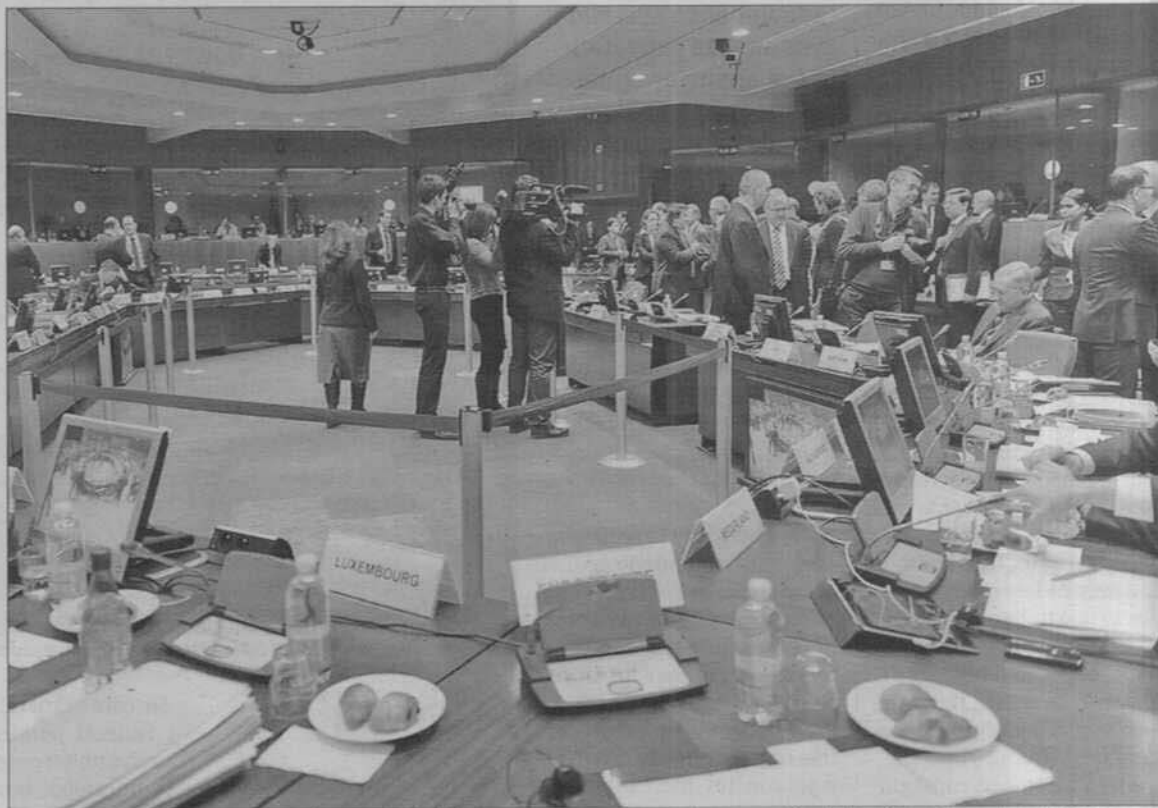
El titular español de Economía, Luis de Guindos, intentará arrancar durante el encuentro un compromiso de sus homólogos de la zona euro para que los rescates de la deuda pública prometidos por el Banco Central Europeo (BCE) se puedan poner en marcha sin necesidad de imponer nuevas condiciones a los países que ya están en proceso de saneamiento.

Fuentes del Ministerio aseguran que la discusión "no versará sobre el caso concreto de España sino de cualquier país que desee solicitar ese tipo de asistencia [para rebajar la prima de riesgo]". Pero en círculos comunitarios se da por descontado que la deuda española es la principal candidata a beneficiarse del apoyo conjunto del BCE y el fondo de rescate de la zona euro.

El Eurogrupo, sin embargo, se encuentra dividido no solo sobre las condiciones para la compra de deuda sino también sobre la conveniencia de activarlas en un momento en que los mercados parecen haberse calmado.

El ministro alemán de Finanzas, Wolfgang Schäuble, se mostró ayer contrario a que España solicite la ayuda "No comparto la idea de quienes dicen que España está en el punto de mira de la especulación y tenemos que decirle [al Gobierno de Rajoy] que haga algo diferente de lo que está haciendo", señaló Schäuble en declaraciones recogidas por Bloomberg. A diferencia de Berlín, otros socios de la zona euro quieren establecer cuanto antes un cortafuegos efectivo entre España e Italia para evitar un efecto dominó que podría llegar hasta Francia.

El Gobierno español también parece dividido sobre la decisión. Pero, por



Los reporteros gráficos toman imágenes de los líderes europeos en una reciente reunión del Ecofin en Bruselas. BLOOMBERG

SUPERVISOR

● **La reunión de Nicosia** (hoy y mañana) permitirá a los ministros de Economía de la UE (Ecofin) discutir por primera vez la propuesta de la Comisión Europea para convertir al BCE en el supervisor único de toda la banca de la zona euro.

● **Berlín prefiere limitar** la vigilancia del BCE a las 30 o 40 grandes entidades financieras y dejar el resto bajo la tutela de las autoridades nacionales.

● **España apoya** la propuesta de la CE, aunque aceptará que la transferencia de competencias al BCE fuera gradual.

● **La creación del supervisor** único permitirá al fondo de rescate recapitalizar directamente a bancos en dificultades.

si acaso, Guindos respaldará en Nicosia el planteamiento de la Comisión europea partidaria de activar los rescates para los países que cumplan las condiciones previstas en sus respectivos planes de estabilidad (objetivo del 3% de déficit en 2014 para España) y en el procedimiento por desequilibrios macroeconómicos excesivos (España está obligada a corregir el excesivo endeudamiento tanto público como privado; los orígenes impositivos de la burbuja inmobiliaria; el déficit generado por una tarifa de electricidad no ajustada a costes...).

Bruselas cree que el rescate de la deuda solo debería supeditarse a un calendario estricto para corregir esos desequilibrios. Pero fuentes comunitarias reconocen que el debate no está cerrado. Y que algunos ministros podrían exigir que se impongan nuevas condiciones, lo que no parece aceptable para el Gobierno español.

Como medida preventiva ante esos halcones (Holanda, Finlandia), fuen-

tes españolas advierten que "España se encuentra desde agosto en una posición mucho más cómoda que en los meses previos". Y recordaron que "la prima de riesgo se ha relajado y, lo que es más importante, la liquidez del mercado ha aumentado muchísimo y entran inversores, de dentro y fuera de la zona euro, en todos los tramos de la deuda española". Además, rematan, "ya hemos cubierto el 77% de la financiación necesaria de este año".

El cálculo español, sin embargo, parece obviar que los inversores habían dado por des-

contado la intervención del BCE. Y que la tendencia de la prima podría revertirse tan pronto como se perciba la renuencia de Madrid a pedir la ayuda o se publique algún dato negativo sobre España. Ayer mismo, el boletín mensual del BCE advirtió que la deuda pública española podría elevarse hasta el 104% del PIB en 2016 (desde el 68,5% en 2011) si se incumplen los ajustes. Y la prima se tensó ligeramente hasta los 407 puntos.

Alemania prefiere que Rajoy siga los ajustes sin pedir una nueva ayuda

Repsol se une a la oleada de emisiones con una colocación de 750 millones

CINCO DÍAS Madrid

Santander, Telefónica, BBVA, Banesto, Iberdrola y Gas Natural ya lo han probado. La tregua abierta tras el anuncio del plan de compra de bonos del Banco Central Europeo (BCE) está permitiendo a las empresas españolas salir al mercado a financiarse. Y no es algo baladí. El cierre del mercado desde la primavera pasada estaba poniendo contra las cuerdas a las firmas nacionales por su elevado endeudamiento. Gracias a la magia de Mario Draghi, el presidente del supervisor europeo, la prima de riesgo española ha caído en picado y más en los plazos cortos. Las empresas no se han hecho esperar y han salido al mercado en masa con emisiones en la parte de la curva que más se ha abaratado.

Ahora es Repsol la que se ha lanzado. Ha colocado una emisión de 750 millones de euros en bonos a algo más de cinco años a un precio de *midswap* (el tipo de referencia para estas colocaciones, ya que es el punto medio al que los bancos se prestan dinero

ESPERAR TIENE PREMIO

● **El mercado está aceptando** el regreso de las empresas de menos a más. Las primeras que se lanzaron a por financiación pagaron primas más altas, sobre todo las que lo hicieron antes de que Draghi hablara. Según va pasando el tiempo, los precios parecen ir a mejor.

entre ellos) más 335 puntos básicos. Es un tipo mejor del que esperaba gracias a la fuerte demanda, que se ha situado en 5.000 millones, y deja la rentabilidad de su emisión en el 4,375%.

De hecho, el tipo que ha conseguido Repsol es de los mejores entre las empresas que han dado el salto al mercado en los últimos días. Por ejemplo, está por debajo del *midswap* más 360 puntos que pagó Iberdrola por sus bonos a cinco años, y eso que la eléctrica logró una demanda muy similar a la de Repsol. Gas Natural pagó *midswap* más 465 puntos, aunque su colocación era a un plazo más largo.

Los colocadores de la emisión de la petrolera han sido Barclays, BNP Paribas, Deutsche Bank, HSBC, Morgan Stanley y UBS, según la información de Bloomberg. Repsol tiene intención de solicitar la cotización de estos bonos en la Bolsa de Luxemburgo.

Van Rompuy lanza el debate para crear un Tesoro

La zona euro aspira a dotarse de una suerte de Tesoro propio, respaldado con un presupuesto común al margen del de la UE y con capacidad para realizar emisiones de deuda, según el documento hecho público ayer por el presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy. El texto, de solo siete páginas, incluye varias propuestas revolucionarias y previsiblemente

polémicas para "completar la unión económica y monetaria".

Las propuestas serán debatidas ya en la cumbre europea del próximo mes de octubre. Y plantean cambios tan profundos como la posibilidad de impedir a un país que emita deuda por encima de los límites que se le han fijado o la simbiosis entre el Parlamento europeo y los parlamentos na-

cionales en ciertas tareas legislativas.

El embrión del Tesoro de la zona euro sería, según Van Rompuy, "un instrumento para afrontar choques asimétricos y ayudar a evitar el contagio mediante un presupuesto central de la zona euro".

La creación de esa figura permitiría, según el documento de "emisiones conjuntas de deuda", a las que

el taimado Van Rompuy acota con el adjetivo de "limitadas" para no encrespar los ánimos de entrada en Alemania, Holanda o Finlandia.

Pero el riesgo compartido por los socios de la zona euro también acarrearía, según el documento del presidente del Consejo, nuevas cesiones de soberanía en el control de los presupuestos nacionales, para

no fomentar la irresponsabilidad en un gasto financiado en parte por el conjunto de los europeos.

Las propuestas revelan el intenso proceso de integración política y económica que ha desencadenado la crisis en la zona euro. Pero pueden inquietar aún más a los 10 socios restantes de la UE, que ven emerger un club cada vez más unido y ajeno.